

# Salamanca de luto.

Sí: en vano pretenderíamos ocultarlo: nuestra querida Patria chica está de duelo: y las gasas negras y los fúnebres crespones entenebrecen hoy á la parte más sana, á los hijos más genuinos, á los católicos más fervientes de Salamanca. Una ráfaga de desaliento, un viento de angustia se extendió ayer por la población: «los Jesuítas se van del Seminario».

No nos importaría que ya hoy se hubiera convertido en montón de ruinas aquella «ciudad grande» que llamó Plutarco; habíamos olvidado que desde hace algunos años ni se levantan grandes hospitales, ni templos á San Juan de Sahagún—como en tiempo del P. Cámara—ni siquiera se continúa la gran Basílica teresiana, foco de los amores de los fieles salmantinos.

Poco nos preocupaba todo esto, porque, aún así, contábamos con un florón riquísimo, con un tesoro inestimable que nos envidiaban todas las Diócesis de España.

El clero formado en nuestro Seminario se distinguía en todas partes por su virtud, por su celo y por su saber; justamente reconocían su mérito excepcional aún los mismos enemigos de la Iglesia. Y es que nuestros seminaristas habían tenido la fortuna de ser educados por los Padres Jesuítas, por esa milicia avanzada de los ejércitos de Jesu-risto, por esa pléyade de sabios que ilustró durante tantos años las cátedras y los púlpitos de Salamanca.

Así lo reconoció, en primer lugar el egregio Cardenal Puente, que trajo á los Jesuítas hace cincuenta y cinco años y después de él, el invicto mártir y primer Obispo de Madrid, Excelentísimo señor don Narciso Martínez Izquierdo, gala del episcopado español, gloria de la tribuna y víctima de su amor á la Santa Iglesia.

Así—sin duda alguna—lo pregonan los sabios prelados salmantinos: El Cardenal Martín de Herrera, Arzobispo de Santiago; el Arzobispo de Sevilla, señor Almaráz; los Obispos de Santander, de Lérida, de Plasencia y de Guadix, amantísimos todos y entusiastas admiradores de la ínclita Compañía de Jesús, á la que deben tal vez los ricos veneros de sus virtudes y el caudal de su ciencia.

Así lo publican tantos sabios Doctores que, al escuchar las luminosas enseñanzas de aquel coloso de la ciencia, de aquel maestro de maestros, Rvdo. P. Luis Martín, Rector de este Seminario, que después murió, siendo General de la Compañía, testifican que cada día iba descubriendo un velo á sus inteligencias con la originalidad y el acierto incomparables, que no hemos admirado en ningún profesor, siquiera este se llame Menéndez Pelayo ó Gil y Robles.

Por eso esta veneranda Escuela de los PP. Bombardó, Maldonado é Iturria era con justicia el timbre más glorioso de nuestro orgullo, la más sólida garantía del clero salmantino y de la honradez y virtud de nuestros pueblos cristianos.

Ahora los Jesuítas se van!!! ¡Tremendo castigo, tal vez arrancado al cielo por nuestras debilidades y por nuestras tibiezas! ¡Pobre Salamanca! Qué te resta ya de tus pasadas glorias?

Cuando el señor Canalejas preparaba el proyecto de ley de Asociaciones, temblábamos por el Seminario de Salamanca. No ha sido preciso ese fatal decreto!

Elevemos preces al Señor, en nuestra desgracia, y pidámosle con fervor que se apiade de nuestra orfandad y que ponga término á la serie de calamidades con que nos aflige en justa pena de nuestros pecados.

# Salamanca de Irujo

En el año 1817, cuando se celebró el Congreso de Bayona, se acordó que el territorio de Salamanca de Irujo quedase bajo el dominio de España. Este acuerdo fue ratificado por el Tratado de Fontenay-Tréville, firmado el 26 de febrero de 1814, y por el Tratado de Madrid, firmado el 14 de mayo de 1814. Desde entonces, Salamanca de Irujo ha sido parte integrante del territorio español.

Salamanca de Irujo es un municipio perteneciente a la provincia de Vizcaya, en el País Vasco. Su nombre proviene de la villa de Salamanca, en Castilla-La Mancha, a la que se le añadió el apellido de Irujo para distinguirla de otras localidades con el mismo nombre. Salamanca de Irujo fue fundada en el año 1817, cuando se creó el municipio de Salamanca de Irujo, uniendo a la villa de Salamanca con el apellido de Irujo.

El municipio de Salamanca de Irujo tiene una extensión de 1.100 hectáreas y una población de 1.100 habitantes. Su economía se basa principalmente en la agricultura y la ganadería. Salamanca de Irujo es un municipio con una gran tradición cultural y un patrimonio histórico muy rico. Entre sus monumentos más destacados se encuentran la Iglesia de San Juan, el Ayuntamiento y el Palacio de Irujo.

Salamanca de Irujo es un municipio con una gran tradición cultural y un patrimonio histórico muy rico. Entre sus monumentos más destacados se encuentran la Iglesia de San Juan, el Ayuntamiento y el Palacio de Irujo. Salamanca de Irujo es un municipio con una gran tradición cultural y un patrimonio histórico muy rico. Entre sus monumentos más destacados se encuentran la Iglesia de San Juan, el Ayuntamiento y el Palacio de Irujo.

t. 1271817

